

## Síntesis de las respuestas para Asamblea Eclesial Diocesana de septiembre 2022

*Ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios  
(1 Cor 3,23)*

**DOCUMENTO de TRABAJO**  
**24 de septiembre de 2022**

### I- PRESENTACIÓN

#### 1)- **Nuestro caminar: memoria agradecida de lo que Dios hace por su pueblo**

Desde hace un tiempo nos replanteamos cómo debe ser nuestro caminar pastoral, sobre todo a raíz de la caducidad de las OOPP diocesanas (*Una Iglesia que escucha, anuncia y sirve. Orientaciones pastorales 2015-2020*), de los abusos en la Iglesia, del estallido social y de la pandemia. Durante algunos meses venimos trabajando un caminar pastoral en tres etapas, y nuestra certeza es que Dios así realiza con nosotros su obra de salvación.

**Primera etapa.** Ésta se ocupó de cómo practicábamos el discernimiento y la sinodalidad en nuestras comunidades. Se ocuparon de esto los *Consejos Pastorales Parroquiales (CPP)* y los *Consejos Parroquiales de Asuntos Económicos (CPAE)*. Trabajaron en base a un documento del *Consejo Diocesano de Pastoral* llamado *Comunidad parroquial, Iglesia en discernimiento y sinodalidad*. Esta etapa se desarrolló desde el mes de noviembre del 2021 hasta el 22 de mayo del 2022.

**Segunda etapa.** De las respuestas a la primera etapa de los *CPP* y *CPAE* se hizo una síntesis llamada *Nuestro caminar pastoral a la Asamblea diocesana 2022*, la que trabajaron las comunidades eclesiales con la modalidad que estimaran conveniente. Lo medular era determinar qué aspectos del discernimiento y la sinodalidad son los más deficientes y cuáles los más fuertes, y que desafíos y núcleos pastorales hay que tener en cuenta para nuestro caminar pastoral. Esta etapa comenzó a mediados de junio del 2022 y se extendió hasta el 31 de agosto.

**Tercera etapa.** De las respuestas a la segunda etapa se hizo el presente documento: *Síntesis de las respuestas para Asamblea Eclesial Diocesana de septiembre 2022*. El propósito de esta Asamblea es partir de las prioridades que nos señalaron las comunidades para profundizar los núcleos y desafíos pastorales que se eligieron para una evangelización más pertinente en la diócesis. Pero esto no es lo último, pues esperaremos los resultados de la III Asamblea Eclesial Nacional (7 al 10 de octubre 2022) para incorporarlos a nuestra reflexión y fijar nuestro caminar pastoral.

## 2)- **Respuestas y criterios de síntesis: un pueblo que camina y se organiza**

Se recibieron 30 informes. Muchos de ellos corresponden a varias comunidades que se juntaron en asamblea para responder lo que se proponía. En algunas de las asambleas participaron un número grande de personas. Sólo algunos informes corresponden a comunidades individuales. No todas las comunidades respondieron todo. Hubo 2 parroquias que no respondieron, lo que no significa que sus comunidades hayan sido indiferentes a la propuesta.

El presente *Documento de Trabajo* se organizó a partir de **dos criterios**:

- 1- Considerar las veces en que había una mención explícita de algún **desafío pastoral**, lo que permitió organizarlos en «tres escalas»: *superior* (con mayores menciones), *intermedia* (número medio) e *inferior* (con pocas o una mención); luego, se procuró integrar lo que cada comunidad aportaba para describir los desafíos mencionados. Por «**desafío pastoral**» se entiende la descripción de aquella realidad de la diócesis que se constituye en preocupación evangelizadora porque no responde al Reino de Dios.
- 2- Considerar las veces que se elegía un **núcleo pastoral**, lo que permitió organizarlos en «tres escalas» con el mismo criterio de los desafíos. Por «**núcleo pastoral**» se entiende la enunciación de aquella realidad teológico-pastoral que la diócesis debe tener en cuenta para organizar su labor evangelizadora en el futuro inmediato. Si se quiere, «desafío» y «núcleo» constituyen las dos caras de una misma moneda.

## II- **SÍNTESIS DE LAS RESPUESTAS**

### 1)- **DESAFÍOS PASTORALES EN NUESTRA DIÓCESIS: oportunidades y camino de esperanza**

La sistematización de las respuestas respecto a los desafíos de nuestra diócesis dio como resultado «tres escalas»: los desafíos más mencionados (*escala superior*), los menos mencionados (*escala inferior*) y los mencionados en número promedio (*escala intermedia*).

#### 1.1- **Desafíos más mencionados (*escala superior*)**

- 1- Comunidades parroquiales, vida cristiana y pastoral.
- 2- Ausencia de niños y jóvenes en la Diócesis, sobre todo en parroquias.
- 3- Reestructuración de organismos eclesiales diocesanos y parroquiales.

#### 1- **Comunidades parroquiales, vida cristiana y pastoral: centralidad y pistas de renovación**

Las parroquias se perciben «hacia dentro», centradas en sus problemas. Sus comunidades aparecen cerradas y poco inclusivas. Falta la reflexión con otros grupos sociales ya que tiene sólo por contenido temáticas parroquiales y se hace sólo en el CPP,

sin recoger debidamente el sentir de la comunidad. Hay que ampliar el discernimiento, consultando a más gente de la comunidad, incluso, a los que no participan de nuestra fe. Se pide a los *CPP* mayor fluidez en el trato con los grupos parroquiales y, a la parroquia una «mirada más de mundo» para ver «lo macro», es decir, lo que sucede en juntas de vecinos, comunidades de adultos mayores, bomberos... Nos hacemos cargo de «lo interno», pero no de «lo externo». Se destaca que la pandemia ha servido para que las comunidades se abran al servicio social: comedores, ayuda en ropa, alimentos..., pero se destaca que ha dejado muy debilitada la vida comunitaria y no se percibe motivación para recobrarla. El sentir común es que nos falta mucho para ser una «Iglesia en salida» (Papa Francisco), que camina en discernimiento y sinodalidad, presente y activa en el vecindario. Es urgente contar con comunidades más activas, atractivas e inclusivas. Las comunidades eclesiales rurales tienen sus propios desafíos, entre estos la formación de sus líderes (tener 2 por comunidades por los menos) y su acompañamiento y la migración de los jóvenes a las ciudades por estudio o trabajo; las comunidades rurales serán cada vez más de adultos mayores, con preponderancia de las mujeres.

La parroquia y sus comunidades tienen que ser evangelizadoras. Nuestros interlocutores son casi sólo los bautizados más o menos practicantes, pero no nos preocupamos de los bautizados alejados y de los no bautizados. Hemos abandonado los barrios y sectores alejados y en expansión; no tenemos presencia «donde las papas queman». Hay que dejar de administrar el *status quo* eclesial y apostar por comunidades evangelizadoras centradas en el servicio social de los más necesitados, de los que «no pueden esperar» (Juan Pablo II), y en la solución de problemas sociales que tiendan puentes de reconciliación cívica en nuestra sociedad tan fracturada. De aquí se pasa a la preocupación por la persona en su integridad, lo que implica sus necesidades espirituales. La parroquia debe organizarse como «Comunidad eclesial de comunidades» con el compromiso no sólo de vivir la fe (coherencia), sino de traspasarla (evangelización). La evangelización no les corresponde sólo a algunos, pues la Iglesia es una comunidad de bautizados (sacramento del bautismo y la confirmación), no una comunidad de consagrados (sacramento del orden). ¿No habría que pensar en una nueva organización parroquial centrada en lo comunitario (Iglesia como pueblo de Dios que camina unido bajo la guía del Espíritu Santo) más que en la presencia de sacerdotes, diáconos y religiosas? La vida parroquial, particularmente administrativa, pastoral y misionera, debiera estar dinamizada por los laicos en razón del sacerdocio común de los fieles y de sus ministerios propios, asegurando la presencia sacerdotal para lo que es propio de su misión, es decir, «para lo que sólo ellos pueden realizar». Se trata de acentuar más que el sacramento del Orden, la corresponsabilidad bautismal en el servicio al Reino de Dios, pero se requiere cambiar la mentalidad de los fieles laicos y «desclericalizar» la Iglesia.

Falta la planificación más técnica en el proceso parroquial y evangelizador. Entre esta, generar instancias de consulta desde las parroquias a las instituciones civiles presentes en el área de la parroquia. Una debilidad es que, por la falta de compromiso comunitario, unos pocos tienen que asumir varias responsabilidades y así terminan siendo los de siempre. Hay que considerar el trabajo en red dentro de la parroquia como de esta con otras parroquias (importancia de los decanatos); hoy se realiza el trabajo de cada comunidad con poca interdependencia respecto de otras comunidades de la misma parroquia.

Hay disposiciones y conductas que cambiar y otra que adquirir. Hay que dar razón de la fe, pues lo religioso en cuanto precepto ya no se acoge sin cuestionamiento. Se percibe temor al cambio. Falta de corrección fraterna. Nos falta una «espiritualidad encarnada» de la mano con el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia. Nos consume lo urgente y lo virtual, cuando la comunidad requiere exactamente lo contrario: darse tiempo y relación interpersonal. Hay que apostar en nuestras comunidades diocesanas por una cultura eclesial del discernimiento y la sinodalidad, partiendo por la comprensión adecuada de los términos; hasta el momento su práctica es básica, pues no pasa de ser un camino recién comenzado y en el que muchos tenemos que aprender y practicar.

## **2- Niños y jóvenes en Diócesis y parroquias: realidad, desafíos y pistas para el reencuentro**

Se hace imprescindible reencantar a niños y jóvenes con Jesucristo y con la Palabra de Dios. Su ausencia es casi total en nuestras comunidades y va de la mano con la falta de vocaciones. Nos estamos convirtiendo en una iglesia de adultos mayores, sin una generación de cristianos que reemplace a los que nos dejan. Nuestras asambleas son casi sólo de adultos mayores. Hay que contar que algunos padres no confían en la Iglesia por los abusos de menores. A esto hay que agregar la crisis social y sanitaria (la pandemia). Niños y jóvenes están bombardeados por los medios virtuales en una cultura en la que retrocede de forma alarmante la presencia de Dios y de la religión. ¿Cómo nos hacemos cargo de esta realidad para atraer y educar a niños y jóvenes en la fe?

Hay que renovar los métodos para evangelizarlos; la Iglesia es lenta en esto. Ya no se puede proceder como antes. Hay que invitar a conocer a Jesús mediante la música (coros de niños), el deporte, la acción social, el encuentro de niños y jóvenes con sus pares (ejemplo: grupos como *ENE*, *EJE*, Scouts católicos), encargándoles a los jóvenes responsabilidades sociales y, en general, con formas recreativas para no caer en la apatía y el aburrimiento. Se requieren líderes adecuados y equipos bien preparados con formación pertinente para atender a cada generación de niños y jóvenes, para no replicar las mismas metodologías que se tenían antes cuando las generaciones de hoy son muy distintas a las de antes (y «habrá una generación post pandemia»). Pero que no se conviertan en un grupo juvenil más, sino -a su estilo- en una comunidad cristiana. Hoy existe una fuerte dicotomía generacional entre líderes y jóvenes.

Re encantar a niños y jóvenes requiere superar la mirada inmedatista y su falta de paciencia, de tolerancia y su temor a la frustración, y pensar a largo plazo, con proyección y acciones sistemáticas. Hay que ser tolerantes. Si no se escucha a los jóvenes en las diversas instancias de la vida parroquial, difícilmente participarán en ella. Lo mismo ocurre si no se renuevan nuestras liturgias para que la puedan vivir como niños y jóvenes («Eucaristía para niños», por ejemplo).

## **3- Organismos diocesanos y parroquiales: reestructuración que responda a la realidad socio-cultural de hoy**

Los organismos eclesiales y sus prácticas pastorales no responden al servicio de una sociedad que hoy es digital con un manejo de la información y la comunicación desconocida hasta hace poco tiempo. Vivimos profundos y permanentes cambios socio-culturales que afectan la vida espiritual y pastoral de nuestra gente y de la sociedad, y no son pocos los organismos y prácticas pastorales que claramente responden a otra época. Frente a este cambio de época, estamos lejos de alcanzar como Iglesia una «pastoral 2.0».

Varias son las causas. Funcionamos en base a eventos, no a procesos, y con mucha improvisación. La Iglesia es hoy de gente adulta, sin manejo suficiente de la tecnología y sin gran interés por aprenderla. Faltan recursos humanos y económicos para hacer frente a estas nuevas realidades. Hay que pensar en una administración de los bienes al servicio de la vida pastoral (evangelización). La forma piramidal de organizarse en la Iglesia y que aún subsiste, no facilita la integración de jóvenes que gestionen con libertad los medios virtuales.

Varios también son los desafíos. Motivación constante. Intensificación de los carismas y respetarlos. Fomentar el diálogo con «nuestros hermanos de humanidad no creyentes». Empleo de las redes sociales para reencantar a los alejados. Renovación de las prácticas pastorales para llegar a los de «las periferias existenciales» (Papa Francisco). Revisión profunda de los organismos con que contamos para las catequesis de iniciación cristiana, las celebraciones de la liturgia y la forma de conducir la pastoral parroquial.

## **1.2- Desafíos mencionados en número medio (escala intermedia)**

- 4- Falta de formación inicial y continua.
- 5- Laicos y su compromiso evangelizador.
- 6- Vocaciones en sentido amplio y vocaciones ministeriales.
- 7- Familia, como Iglesia doméstica.

## **4- Formación inicial y continua: motivación, contenidos y gradualidad**

La falta de formación de los agentes pastorales y de los laicos se hace sentir con peso. Se podría organizar la diócesis pensando en una formación inicial y permanente, la que en un tiempo no lejano fue intensa en Valdivia.

La formación no puede ser sólo intelectual, tipo «universitaria», sino que hay que actualizarla en contenidos y metodología (aspectos lúdicos, psicomotores, interactivos). Se requiere desarrollar las competencias y habilidades que facilitan la relación y el trabajo con personas. La formación debe preparar a los agentes pastorales y laicos para la nueva evangelización, la renovación de las prácticas pastorales y para que sepan dar razón de su fe (1 Pe 3,15). Hay que formar para el servicio eclesial y la evangelización. Para ello, hay que poner el acento en el liderazgo pastoral, no sólo para conducir grupos, sino para reencantar a otros con Jesús y su proyecto. Se requiere una formación en la fe entendida como «proceso», desde la formación más básica a la más completa; se sugiere contar con un programa de formación con distintos niveles.

Los laicos formados están llamados a colaborar en la formación de otros. Los planes de formación deben tener una amplia cobertura comunicativa. Pero falta motivación, pues se ofrecen instancias de formación y no son aprovechadas: poca gente participa, incluso entre los mismos agentes pastorales. Caben preguntas: ¿no se ofrece una formación atractiva, pertinente?, ¿hay apatía en los laicos?, ¿ambas cosas?

### **5- Laicos y su compromiso evangelizador: renovación, testimonio y compromiso**

El laico es «corresponsable» en las tareas de la evangelización, porque es parte del «cuerpo místico de Cristo» donde ministerios y carismas se complementan para la misión de la Iglesia. Se requiere conocer y renovar los ministerios laicales que son dones del Señor para su Comunidad. Que los laicos tengan más responsabilidades en el ámbito de la vida comunitaria, la evangelización y las celebraciones litúrgicas.

Los laicos están llamados a cultivar la coherencia evangélica con sus actividades propias y en medio de la sociedad, sobre todo por el testimonio de amor, signo del discípulo/a de Cristo. No hay que deslavar su identidad. La atención fraterna de las necesidades reales del «prójimo», sea cristiano o no, es un potente signo de misericordia en nuestra sociedad individualista.

No sólo se echa de menos el que haya más laicos comprometidos en la Iglesia, lo que va a la par con la falta de fe en la sociedad, sino también el reencantamiento y la formación de los que ya participan. Hay también que sustituir a algunos, pues están mucho tiempo en los mismos cargos y «parecen sus dueños» por lo que hay que emplear nuevas estrategias para atraer a nuevos servidores. Nos falta trabajar en equipo. Hay que acoger bien a los nuevos laicos que se integren a la comunidad, a las Eucaristías, considerando que éstas deben ser un encuentro donde haya participación activa. Pero damos la sensación de gente agotada, cansada.

### **6- Vocaciones en sentido amplio y vocaciones ministeriales: Dios sigue llamando**

La situación respecto a las vocaciones ministeriales es cada vez más crítica por lo que es urgente promover estas vocaciones sin dejar de insistir en nuestra vocación común: la de pueblo de hijos/as de Dios y de hermanos/as de los demás bautizados al servicio de un mundo mejor. Pero también es urgente promover y formar a los que están llamados a prestar algún servicio eclesial. Así se contribuiría al necesario recambio de los que llevan muchos años en las mismas tareas. Promoviendo estas vocaciones y servicios, se promueven también las vocaciones ministeriales. Una nueva organización parroquial debiera tener en cuenta cómo fomentar las vocaciones. Se promueve la vocación sacerdotal y religiosa organizando escuelas de acólitos/as y organizando a nivel diocesano la oración permanente por las vocaciones.

### **7- Familia, como Iglesia doméstica: lugar privilegiado para ser persona y vivir la fe**

La familia es una «iglesia doméstica» en cuanto reflejo de la Trinidad y comunidad de fe, esperanza y caridad. Ella sigue siendo el lugar privilegiado para transmitir la fe, los valores

y principios. La comunidad parroquial debiera apoyar a sus iglesias domésticas (las familias), organizándose ella misma como «la Comunidad de iglesias domésticas». Pero hay que tener en cuenta que no sólo existe la familia tradicional, sino que hay distintos núcleos humanos denominados «familia». Para evangelizar a las familias hay que partir reconociendo sus amenazas y posibilidades, para luego ofrecerles contenido apropiado y métodos atractivos. A veces, la comunidad parroquial se conforma con lo que tiene y no hace lo suficiente para abrirse a la comunidad familiar, lo que redundaría en la ausencia de niños y jóvenes en las parroquias. Con la atención preferente a la familia se atendería también a niños y jóvenes. Un ejemplo: la liturgia está pensada para individuos, no para familias. El desafío es cómo atraer a las familias a las comunidades y celebraciones. Hay que incorporar en la vida parroquial a los movimientos que se centran en la familia; pero estos deben aprender a ponerse al servicio de las parroquias.

### 1.3- Desafíos menos mencionados (*escala inferior*)

- 8- Catequistas y renovación de la catequesis.
- 9- Mujeres y su incorporación plena en la Iglesia.
- 10- Empleo de medios virtuales y tecnología.
- 11- Acompañar y animar a nuestros sacerdotes.
- 12- Palabra de Dios, centro de nuestro discipulado misionero.

#### 8- Catequistas y renovación de la catequesis: urgente llamado a innovar

Nos faltan catequistas y es urgente renovar la catequesis. Los niños de hoy no resisten el modelo clásico de «profesor-materia-aprendizaje». En general, las catequesis «son formes». Falta incorporar el *kerigma*. Se requiere una catequesis que sea motivadora y que emplee los medios virtuales al servicio de la fe. Hay que revisar el tiempo que se exige para la preparación a los sacramentos y, además, se piden en algunas parroquias muchos protocolos; la consecuencia es que la gente se aleja.

#### 9- Mujeres y su incorporación en la Iglesia: protagonismo en el servicio eclesial

Ellas son las que en su gran mayoría participan en la Iglesia. Por lo mismo, hay que incorporarlas plenamente en la vida eclesial a nivel de la planificación, las decisiones y los ministerios laicales y no sólo de las acciones o ejecución de servicios. Incluso algunos ministerios de varones, dada la necesidad actual, habría que pensarlo también para las mujeres. Si las mujeres no pueden ser diaconisas, se podría ampliar la posibilidad de que accedan al acolitado y lectorado. Sin embargo, hay resistencias en comunidades de adultos para que las mujeres asuman responsabilidades mayores (como presidencia de algunas liturgias, colaboración en la preparación de homilias). Y por la resistencia de estos, algunas mujeres se automarginan de estos servicios.

#### 10- Medios virtuales y tecnología: capacitación y empleo en la evangelización

La debilidad en el empleo de medios virtuales, de redes sociales y de plataformas digitales para evangelizar es alarmante en los que participamos en la Iglesia, incluyendo agentes

pastorales. Sin embargo, es aquí donde «habitan» las personas de hoy, sobre todo niños y jóvenes. Se crea un progresivo distanciamiento entre jóvenes y adultos, entre los que somos de la Iglesia y los que no lo son. Los agentes pastorales tienen que capacitarse en el empleo de las nuevas tecnologías. Además, vía medios virtuales, es urgente que demos a conocer lo que hacemos, no callarlo ni guardarlo, sino mostrar sin miedo y con alegría la vida diocesana y parroquial. La utilización de los medios virtuales durante la pandemia nos hizo cómodos y nos distanció de las prácticas religiosas.

### **11- Nuestros sacerdotes: revisar tareas, animarlos, acompañarlos y su formación permanente**

Nuestros sacerdotes, pocos y llenos de trabajo, necesitan de nuestro ánimo y compañía. Incluso de nuestro consejo sincero cuando los vemos flaquear. Nos corresponde estar pendiente de nuestros sacerdotes (incluyendo a las religiosas) para que no dejen de poner a Jesucristo en el centro de sus vidas y para que la misión que se les encomendó «no la empleen en su propio beneficio». Un medio indispensable es «que acudan diariamente a la lectura de la Palabra».

Por parte de los sacerdotes, no se ve preocupación por formarse, quizás por estar escasos de tiempo por la carencia de presbíteros o estar empeñados en labores administrativas. Hay que agregar el hecho de que los territorios parroquiales son demasiado amplios lo que dificulta el llegar a todos. Los cargos pastorales son ocupados por los mismos sacerdotes por lo que la carga de actividades se cruza, haciéndose menos visible la presencia de ellos. Y este problema es transversal a nivel nacional por lo que no existe la posibilidad de contar con más sacerdotes que lleguen de otros lugares.

### **12- Palabra de Dios: impulso y enseñanza para imitar a Jesús y ser su discípulo**

La Palabra de Dios no está presente en el centro de nuestra caminar cristiano. La Biblia nos es desconocida y acudimos a ella sólo de manera marginal. La tenemos en muchas casas, pero sólo de adorno. Pocos agentes pastorales tienen el hábito de leer la Palabra de Dios, incluso de participar en la Eucaristía dominical, donde se proclama y explica la Palabra. La misma importancia que ha logrado la acción social en la pandemia, no lo ha logrado la Eucaristía ni la lectura de la Palabra de Dios (cfr. Hch 2,42).

## **2)- NÚCLEOS elegidos para la evangelización en nuestra diócesis: «y ponerse a caminar»**

### **2.1- Núcleos más mencionados (*escala superior*)**



- J** No hay **NIÑOS/AS** ni **JÓVENES** en las comunidades por lo que hay que buscar nuevas formas de plantear el modo de encantarlos con Cristo y con el servicio a la sociedad.
- B** La participación de los **LAICOS** es cada vez menos visible en cuanto a número, y débil su **CORRESPONSABILIDAD** en la labor evangelizadora
- C y D** Varios grupos mencionaron juntos ambos núcleos.  
**C:** Hay que reestructurar los **ORGANISMOS DIOCESANOS** y **PARROQUIALES** para el servicio de una nueva evangelización en diálogo con culturas y realidades concretas.  
**D:** Hay que renovar las **PRACTICAS PASTORALES** para comunicar a Jesucristo a grupos intraeclesiales, a los que no participan de la comunidad eclesial (bautizados alejados) ni pertenecen a ella (no bautizados).
- H** No hay **VOCACIONES**, faltan **MINISTROS ORDENADOS** y vivimos una ausencia creciente de la **VIDA RELIGIOSA** en la Diócesis. De aquí la necesidad de favorecer una nueva organización parroquial y los **MINISTERIOS LAICALES**.
- N** La **FAMILIA** y la **COMUNIDAD PARROQUIAL** requieren sostenerse y potenciarse con una pastoral especial, pues son los núcleos de la sociedad y de la Iglesia.

## 2.2- Núcleos mencionados en número medio (*escala intermedia*)

- I** Hay que promover la participación de la **MUJER** en la Iglesia, que sigue siendo cada vez más claro a nivel de opción, pero no en la materialización de acciones concretas
- A** En las **RELACIONES PERSONALES y ECLESIALES** constatamos con dolor los diversos tipos de abusos: el sexual, el de poder y de conciencia, conductas que deben cambiarse por relaciones centradas en el respeto y la dignidad de las personas.
- G** Falta la **FORMACIÓN INICIAL** y **CONTINUA** de laicos y agentes pastorales, formación que se ha debilitado en la Diócesis.
- L** La atención pastoral a los **ADULTOS MAYORES** debiera ser una preocupación creciente, pues tienen en nuestras iglesias una presencia preponderante.

## 2.3- Núcleos menos mencionados (*escala inferior*)

- E** Se requiere una creciente comprensión del **DISCERNIMIENTO** y su puesta en práctica en todos los ámbitos de la vida eclesial.
- K** El **COMPROMISO SOCIAL** de la Iglesia por la crisis social y humanitaria de estos años ha sido cada vez más relevante, lo que se ha manifestado de varios modos, por ejemplo, la atención a los **MIGRANTES** y la ayuda social a propósito del Covid 19.
- M** Los **MEDIOS de COMUNICACIÓN SOCIAL** debieran ser cada vez más preponderante en el anuncio de Jesucristo por parte de la Iglesia.
- F** Se requiere una creciente comprensión de la **SINODALIDAD** y su puesta en práctica en todos los ámbitos de la vida eclesial
- O** La **PALABRA de DIOS** que la Sagrada Escritura ofrece y la **CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA** no tienen la centralidad que debieran tener en nuestro discipulado.
- S** La presencia de **COLEGIOS** y **CENTROS de ESTUDIOS SUPERIORES** en la Diócesis es de gran importancia en la formación de los futuros constructores de la sociedad y requiere una preocupación especial.

## 2.4- No fueron mencionados por las comunidades

- P** Diálogo con las culturas.
- Q** Ecología integral.
- R** Agentes pastorales.

### III- «SUEÑOS» RELACIONADOS CON LA ASAMBLEA ECLESIAL DIOCESANA

#### 1)- «Sueños» de entrada a la Asamblea

- Que nos centremos en Jesucristo y palpemos un Cristo cercano y líder.
- Que experimentemos una Iglesia unida, participativa y sinodal; renovada, inclusiva y valiente; ministerial, misionera y «en salida». Una comunidad integrada, que acoge a todas las personas, edades y carismas. Que vivamos la alegría de sabernos Iglesia.
- Que tengamos una contribución activa mediante un diálogo con la mayor participación posible y una escucha efectiva. Que impere la fraternidad, la transparencia y el respeto.
- Que tengamos una mirada actual a los cambios culturales y respondamos a ellos con decisiones substanciales y concretas -con discernimiento y sinodalidad- para nuestro caminar pastoral diocesano.

#### 2)- «Sueños» de salida de la Asamblea

- Que salgamos reencantados por la alegría y la colaboración vividas en la Asamblea. Que podamos renovar nuestra fe y convertirnos en auténticos misioneros que anuncian con entusiasmo y compromiso el Reino de Dios. Que salgamos con «las pilas cargadas» para anunciar el Evangelio y servir a los demás.
- Que logremos descentralizar la pastoral y no dejemos de dar importancia a las comunidades rurales. Que muchos más fieles se incorporen activamente a nuestras comunidades.
- Que vivamos la cultura del compartir y la podamos extender después de la Asamblea. Que salgamos renovados y abiertos a los nuevos tiempos.
- Que salgamos animados y no agotados con la sensación de haber participado en una jornada más. Que no quede todo en un documento, sino que divulguemos el plan pastoral y sus lineamientos y pongamos en práctica lo propuesto.

### IV- Y AHORA, NUESTRA ASAMBLEA ECLESIAL DIOCESANA...

#### 1)- **NÚCLEOS PASTORALES:**

**1.1-** De los cinco núcleos de la *escala superior*, escojamos los tres núcleos que consideramos los más importantes para proyectar la pastoral de nuestra diócesis, teniendo en nuestra realidad actual. Los ponemos en orden de importancia. ¿Por qué razón elegidos estos tres?

**1.2-** De los cuatro núcleos de la *escala intermedia*, ¿qué núcleo (uno sólo) piensan que debemos considerar en nuestro caminar pastoral, teniendo en cuenta nuestra realidad actual? ¿Por qué razón?

**2)- *CAMBIOS:***

¿Qué cambios posibles tenemos que introducir en nuestra estructura diocesana, parroquial, educacional... para ser cada vez más una Iglesia que responda a los núcleos pastorales escogidos?

**No nos olvidemos de nombrar un moderador y un buen secretario/a**